## El templo de Zeus en Olimpia

En su origen el lugar estuvo consagrado a las diosas Hera y Cibeles (Templo de Hera es de finales del siglo VII a.C.). Más tarde, en el siglo V a.C se construyó y se consagró el templo a Zeus.



El Olimpeión, fue construido por el arquitecto Libón, con frisos tallados con metopas y triglifos y frontones llenos de esculturas en el estilo severo (correspondiente a la primera mitad del siglo V a. C.) La estructura principal del edificio era de la piedra caliza local, que no era vistosa y de calidad muy pobre, por lo que estaba cubierta por una capa delgada de estuco para darle la apariencia del mármol. Toda la decoración escultórica del templo estaba hecha de mármol de Paros, y las tejas del techo eran del mismo mármol del Pentélico que se usó para construir el Partenón en Atenas.

Reconstrucción del Templo de Zeus

El Templo de Zeus albergaba la estatua criselefantina de Zeus, de aproximadamente 13 metros de alto y esculpida por Fidias en su taller de Olimpia tras la victoria sobre los persas en la Segunda Guerra Médica. Representaba al dios sentado y en su mano izquierda portaba el cetro. Fidias comenzó a trabajar en ella alrededor del año 440 a.C. El historiador griego Estrabón escribió sobre ella y cuenta que casi rozaba el techo del templo y que daba la sensación de que éste se rompería si al dios se le ocurría levantarse. La estatua de Zeus en Olimpia fue elegida como una de las siete maravillas del mundo conocido de la Antigüedad.



La decoración escultórica, de Estilo Severo (entre 490 a.C. y 450 a.C.), marca la ruptura entre las formas canónicas del período arcaico anterior y la transición al vocabulario y expresión del periodo clásico de mediados del siglo V. Esculturas atribuidas al Maestro de Olimpia y su escuela. El tema que unifica la iconografía del templo es la diké, la justicia basada en las costumbres que representa Zeus, su defensor.

El *pronaos* y el *opistodomos*, el pórtico de entrada y el falso pórtico trasero, se construyeron *in antis*, con seis metopas en cada extremo, grabados con los doce trabajos de Heracles.





- 1. Matar al león de Nemea y tomar su piel
- 2. Matar a la hidra de Lerna
- 3. Capturar a la cierva de Cerinia
- 4. Capturar al jabalí de Erimanto
- 5. Limpiar los establos de Augías en un día
- 6. Matar a los pájaros del Estínfalo
- 7. Capturar al toro de Creta
- 8. Robar las yeguas de Diomedes
- 9. Robar el cinturón de Hipólita
- 10. Robar el ganado de Gerión
- 11. Robar las manzanas del jardín de las Hespérides
- 12. Capturar en los infiernos a Cerbero

En la parte posterior del templo de Zeus creció un olivo salvaje cuyas ramas fueron utilizadas para confeccionar las guirnaldas de los ganadores en las pruebas olímpicas. Según la leyenda el árbol había sido plantado por el mismo Heracles.



**El frontón oriental**, atribuido erróneamente a Peonio por Pausanias, mostraba la mítica **carrera de carruajes entre Pélope y Enómao**, con **Zeus** parado en el centro y flanqueado por pares de héroes y heroínas, también de pie, y ambos grupos de carruajes, además de figuras recostadas en las esquinas. **Hipodamía y su criada** se ubican a la izquierda del Zeus y **Pélope** a su derecha. Hoy día se discute la ubicación e interrelación de las seis figuras sentadas o arrodilladas, así como sus identidades específicas.



El frontón occidental presenta un gran contraste con el anterior, de la calma del primero se pasa a la agitación y el movimiento de éste. Representa la Centauromaquía, la batalla mitológica entre los centauros y los lápitas. Según el mito, Peiritous, el rey de los Lápitos, y amigo de Teseo, se casó con la hija de Atracos, Deidameia. A boda invitó a los Centauros como parientes por compartir a Apolo como antecesor. Borrachos, los centauros trataron de raptar a las bellas Lápitides. Tras la lucha, los Lápites, con la ayuda de Teseo, consiguieron expulsar a los Centauros, que no habían respetado la xenia, las normas sagradas de hospitalidad sobre los que se apoyan las conductas sociales

En el centro de la composición caótica, Apolo trata con su gesto de imponer la calma y la justicia flanqueado por **Pirítoo y Teseo**. Los lápitas representaban el orden olímpico civilizado, mientras que los centauros representaban la naturaleza primitiva de los seres ctónico (telúricos); el friso también recordaba a los griegos del siglo V a. C. su victoria sobre los persas, la amenaza «foránea» al orden helénico.

En 426 d. C., el emperador Teodosio II ordenó la destrucción del santuario; además, los terremotos ocurridos en 522 y 551 devastaron las ruinas y enterraron parte del templo.